Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, María Santísima de la Ancilla en Su Mayor Dolor y Traspaso y San Juan Evangelista

Estimado Hermano :

Es para mí una satisfacción muy grande, dirigirme a todos los veracrucistas, para anunciarles que el proyecto que la hermandad acometió hace ya doce años, está finalizado. El edificio Virgen de la Ancilla, pues ese es el nombre que hemos elegido para él, va a ser bendecido por Monseñor D. Juan José Asenjo Pelegrina, Obispo Coadjutor de la diócesis de Sevilla, si Dios quiere el próximo día 9 de octubre del presente año.

Han sido muchos años de ardua tarea, y muchas las horas y el montante económico invertido en su construcción. Mas estimo que ha valido la pena. Algunos de vosotros conocéis las dificultades que hemos tenido que ir salvando a lo largo de estos años, y el tesón que hemos puesto en ver acabado aquello que con mucha ilusión emprendimos. En algún momento nos han faltado la fuerza y la ilusión, pensando que habíamos llegado a un callejón sin salida. Sin embargo Aquellos que siempre velan por nosotros, nos han abierto una rendija por donde ir pasando. El Señor y Su Madre no nos han abandonado. Si no hubiera sido por Ellos seguro que habríamos tirado la toalla hace mucho tiempo. No ha sido fácil escalar esta montaña, aun cuando la Vera-Cruz se ha distinguido siempre por su capacidad de sacrificio y trabajo.

Quiero desde aquí dar las gracias a todos cuantos han colaborado en la construcción de este sueño; albañiles, proveedores, constructores que nos han cedido sus enseres y maquinaria, técnicos, al arquitecto y a su colegio oficial, notarios, abogados, a los trabajadores de la entidad Cajasol y tantas otras personas que han aportado su granito de arena y nos han ido facilitando la tarea emprendida.

Y de manera especial a quienes han dejado muchas horas de su descanso semanal a lo largo de estos años en el trabajo hecho con las manos. Su recompensa no puede pagarse con dinero de este mundo.

Y no quiero olvidarme de ti hermano anónimo, que en estos años nos has apoyado con tu silencio, tu presencia y tu comprensión. No es fácil aceptar que hayamos dedicado tanto tiempo a una tarea tan "poco cofradiera". Gracias por tu ayuda.

Dicho todo esto, te comunico que a las **9 de la noche del mencionado 9 de octubre abriremos nuestras puertas para que puedas acompañarnos** y alegrarte con nosotros en la bendición e inauguración de otra nueva obra de los hermanos de la Vera-Cruz. Espero tu presencia.